CRÓNICAS DE PABLO GARRIDO.-

Aparecen los jueves

EL JAZZ Y SU GENESIS

AÑOS OBSCUROS.-LOS PRIMEROS PASOS.- DUDAS

La primera etapa por que atravesara el Negro, una vez libre por ley nacional, libre por conciencia personal de su libertad, fué una ebapa tormentosa. Desbocado por verse despojado de sus cadenas, anheloso de vivir la vida a última hora, perdiendo un poco la fe y el respeto en el dios que los blancos le habían enseñado, brotó sus rebeldías animales al azar. Los cancinos, "salons", cafés, y en general todo sitio de diversión se vieron desbordantes de estrepitosas carcajadas negras.

El ragtime de principios de siglo había traído una dósis grande de ritmo, como también provocara reacción hacia las "balada" de origen inglés. Los cantos paganos surgían gloriosos, no en oposición a los cánticos religiosos del tipo llamado "spiritual", sino situándose junto a ellos. Podía bien cantar el Negro en su Iglesia los cantos de reverencia, pero añoraba otra expresión para que su voz rindiera mejor culto a la vida; por ello la canción religiosa se hizo sincopada. Poco tardó en desnudarse de sus vestimentas religiosas, para guardar puramente sincopada en su total desnudéz. Si en el ritual cristiano elevaba él cantos que acompañaba con movimientos rítmicos de su cuerpo, y si había un respeto a la santidad demostrado en sus ademanes en sus miradas y en el calor de su voz, ahora podía dar rienda suelta a su fervor rítmico, sin temores, sin cohibirse.

Y ha nacido el Jazz.

EL GRAN ARGUMENTO.—

¿Cómo, cuándo, dónde, por qué? He aquí la manzana de la discordia. Cada cual aduce sus razonamientos, muestra pruebas, polemiza y vocifera. Es posible que todos tengan razón. Es posible que nadie tenga razón. A averiguarlo vamos.

Nick La Rocca, músico blanco, nacido en New Orleans, formó hace muchos años, según asegura él y lo comprueban sus actuaciones, un conjunto orquestal de rara estructura para los en boga en aquel entonces. Esto, en 1908 y en New Orleans. Sus componentes eran: Nick La Rocca (trompetista y director); E. N. Edwards (trombón); Larry Shields (clarinete) Tony Sbarbaro (batería) y Harry Ragas, al piano. Por nombre llevaron el de "NICK LA ROCCA'S DIXIELAND BAND". Su fama se extendió en corto tiempo, y a tal extremo llegó la novedad de su estilo que fué contratado por el Booster's Club, de Chicago, a comienzos del otoño de 1914. Dice la Rocca, que dicho Club fué clausurado por la policía, y a los pocos meses aparecieron en un nuevo establecimiento, el Schillers' Café". Aquí se les aplicó, por primera vez, el denominativo de "jazz". Provino ésto del hecho de que una pareja de bailarines, entusiasmada por la forma novedosa de tocar, les gritó: "Jazz it up boys; give us more jazz". Hagan jazz, muchachos; dennos más jazz. El empresario de la orquesta, un señor Harry James, encontró espléndida la idea de agregarle la nueva palabra al nombre de la orquesta, y desde entonces el conjunto se llamó: "ORIGINAL DIXIELAND JAZZ BAND". Por consiguiente, La Rocca reclama para sí el haber sido el primero en "hacer" jazz.

De muy distinta manera opina Paúl Whiteman. Cuenta que Joseph K. Gorham, un empresario teatral de nota llegó por primera vez a New Orleans, y escuchó a una pequeñita banda (cuatro músicos) que, a manera de atracción, anunciaba por las calles un match de box. Tocaban con tal frenesí: saltos, contorsiones, gesticulaciones, etc., que Gorham se sintió realmente atraído. A los pocos días, estaban bajo su control, y la "ORQUESTA BROWN", que así se hacía llamar, debutó pronto en el "Lamb's Café" de Chicago. El manager del conjunto dejó instalada su gente en el sitio mencionado y regresó a su jira. A los pocos días recibía un telegrama del propietario anunciándole que era imposible soportar las estridencias de los músicos, y que rompería su compromiso de no cambiar la situación. Gorham telegrafió a su vez, a los componentes de su Orquesta Brown, pidiéndoles que "suavizaran un poco el estilo". Siguieron el consejo y todo marchó en buena armonía. "Esta", dice Whiteman, "fué la primera aparición oficial de una jazz band en un cabaret".

Ahora bien; no sabemos si Whiteman quiere decir con ésto, que había nacido el jazz, ya que a región seguido declara que el término "jazz band", había sido inventado por Bert Kelly, de Chicago, quien lo aplicó a un grupo de músicos que mantenía en el Booster's Club, del Hotel Morrison de la misma ciudad.

Acabamos de citar a La Rocca actuando en el mismo sitio, el mismo año. Pero La Rocca dice que el Booster's Club fué clausurado por materia de patentes, y que al irse al "Schiller's Café" un cliente les gritó que "dieran más jazz", y que acto seguido su manager, Harry James, bautizó Jazz Band al conjunto.

Cabría preguntar, entonces, si la orquesta que cita Whiteman es la misma Dixieland, en todo cuandoWh afirma que fué Bert Kelly quien inventó el apelativo, La Roca se loatribuye a Harry James. He aquí un asunto, al que más vale no darle vueltas.

Pero aún hay algo más. Por el año 1915, y también en Chicago, Jasbo Brown, trombonista Negro, dirigía la orquesta de su propio cabaret. Su forma de interpretar las melodías en boga era, según se afirma, perfectamente original. Para nuestro Brown nada había imposible; si se trataba de cantar o tocar el Padre Nuestro, adelante. Pero, una vez presentada la melodía en todo su desarrollo, Brown se entusiasmaba demasiado, y entonces venía lo bueno! El delirio que provocaba con sus fascinantes interpretaciones mantenía al público en un largo y arrobador clamor. Todo el mundo le animaba, le avivaba: "Jasbo, Jasbo; bravo Jasbo". Otros: "Come on, Jasbo; come on". —De más está decir, ahora que Jasbo Brown estima que la palabra Jazz la inventaron por culpa suya!

LA ETIMOLOGIA DE LA PALABRA JAZZ

Existe en la lengua francesa el verbo "jaser". Su significado va estrechamente ligado con aquel que había mucho. Su traducción exacta me parece un tanto difícil; de largas investigaciones resultan las siguientes conclusiones. Cuando se le dice a alguien: "Vous jasez beaucoup; vous passez donc votre vie a jaser", se ha querido decir: "Usted habla mucho; usted se pasa la vida hablando", queriendo decir con ello, que habla demasiado, y que habla inútilmente o futilidades. En una de sus obras, dice Moliere: "¡Ah jamais les amants ne sont las de jaser!" (¡Ah, los amantes jamás se cansan de hablar!) Por extensión familiar, significa decir o revelar cosas que se debía mantener en secreto. Aun, hay un decir popular: "Jaser comme une pie" (Hablar como una cotorra). Vistos estos antecedentes, su equivalencia en castellano sería "parlotear", ya que esto define el acto de hablar demasiado, dentro de un sentido despectivo.

La influencia francesa durante la colonia, y posteriormente, trajo a los EE. UU. de N. A., el "creole" y el "patois" (dialecto que combina el vulgo con palabras francesas, inglesas y africanas).

Una gran extensión del territorio norteamericano se ve influenciada por las costumbres y modismos franceses. El Negro esclavo, observa a sus amos y trata de ser y hablar como ellos. Nada extraño, entonces, que coja de él palabras, que sin saber cuándo ni por qué, aplica, casi por intuición a objetos o actos determinados.

En la jerga teatral norteamericana, de fines del siglo pasado, la palabra jazz, en su forma original francesa (JAS) era usada para animar a los actores, pantomimeros o menestreles. Su significado era idéntico al del "slang" yanqui "pep up", animese. (Pep, diminutivo de "pepper", pimienta).

También hemos logrado averiguar que, en tabernas y cafés, cuando un músico o una orquesta tocaba con desaliño, el patrón (o posiblemente cualquier cliente) le espetaba un "Jazz them, boys" (Animense muchachos), que por cierto producía su efecto rápidamente.

Lafcadio Hearn asegura que, cincuenta años atrás, los criollos de New Orleans usaban la palabra, tomada del "patois", para significar una música de tipo sincopado, rudimentaria.

HUGHES PANASSIE, junto a Paul Whiteman escuchan al trombonista Jack Teagarden y a George Wettling, célebre baterista. Panassié es la más alta autoridad en jazz, y su pasión nació el año 1927 cuando víctima de una parálisis debió permanecer largos meses en reposo en su castillo. Un par de discos de jazz y una victrola, bastaron para entusiasmarle, y en la actualidad su colección es la más numerosa y mejor seleccionada en todo el mundo. En esta foto, tomada durante su primera visita a EE. UU., asiste a un lunch ofrecido por Whiteman en el "Rio Club", y al cual asistieron los más altos valores, blancos y negros, del jazz.

NICK LA ROCCA, que en varias ocasiones ha reclamado para sí el título de ser el primero en haber tocado y haber formado un conjunto de jazz.

De gran valor es el juicio de Fortunat Strowsky, autor y crítico francés, miembro del Instituto de Francia.

Durante dos meses recorrió los estados del sur, para llegar a la convicción absoluta de que: "El jazz, es antigua música francesa aderezada con el ritmo del tom-tom africano, en las riberas del río Mississippi". Dice haberse sentido cada vez más extrañado, cuando escuchaba cantar a los Negros, presintiendo en todo momento que sus melodías le eran perfectamente familiares. De pronto comprendió que no se trataba de otra cosa que muchachos pastores de Normandie antiquísimas canciones de los día, Poitou y de la fértil comarca de Picardía. ¡Canciones de cuatrocientos años!

Observó que la región bañada por el famoso río Mississippi fué en un tiempo posesión francesa, que los Negros tuvieron por amos a súbditos franceses, y que de ellos debieron escuchar tales canciones. Dedujo, pues, que los Negros actuales son descendientes de dichos Negros, y que la tradición ha cumplido el resto. Concluye su estudio M. Strowski, declarando: "El resultado fué el Jazz".

La publicación de las opiniones del ilustre investigador francés, provocaron en N. América toda clase de comentarios. En columna editorial de la revista "Musical Courrier", se dijo que: "El origen del jazz es ya por demás sabido, y como historia o fantasía, esta versión era altamente interesante. Pero la realidad es que esta música proviene del tipo llamado "jassack", música proporcionada por bandas negras que ejecutaban para bailes en los balnearios de invierno. Componíanse de instrumentos rudimentarios, cual el "jaw-harp" o "jew's harp" (trompe, horquilla de metal en forma de herradura que sostiene una lengüeta a la cual se le arranca sonidos varios haciéndola vibrar colocada dentro de la concavidad de la boca), el "banjo" (instrumento del género del mandolín, creado por el Negro en América), el triángulo, tambores y, especialmente, variadas vasijas de greda (arcilla) que emitían sonidos muy característicos cantando a boca semicerrada a sus bordes".

RESUMIENDO

Se ha visto cómo Nick La Rocca reclama para sí el honor de haber sido el primero en hacer jazz; también se ha demostradó que por esa misma época hubo conjuntos Negros que estaban interpretando la música "de una nueva manera".

Anteriormente, a La Rocca, el Negro trompetista autor de "St. Louis Blues", W. C. Handy, había formado un conjunto de música sincopada (1904), y donde había colocado un saxofón, antes que nadie. También, con anterioridad a Nick La Rocca y su "Original Dixieland Jazz Band" existían músicos de la talla de Jelly Roll Morton (el primero que hizo sonar un "blues" por una orquesta) y de Charlie Creath, trompetista que perdió un pulmón "soplando su alma" y que vió nacer los ragtimes.

El origen del vocablo jazz, en sí mismo, parece un tanto resuelto por medio de las deducciones que trancribimos y de las investigaciones personales. Sea cual sea su origen, sabemos que tipifica una música determinada, o una determinada manera de concebir la música.

Aquí, como en todas las cosas, no interesa quién las hizo primero. Vale quien las hace mejor. Sin embargo, un poco de luz sobre el pasado, sobre la obscura historia del jazz, nos servirá siempre para su mayor comprensión. Este es el ánimo que nos guía al trazar estas líneas, y el que, seguramente, inspira al lector atento al espíritu de la época.

PABLO GARRIDO.